

Los abajo firmantes, profesores en activo de la Enseñanza Pública, **DENUNCIAMOS**:

El acoso laboral al que nos someten las autoridades educativas:

1- Se menosprecia profundamente la profesionalidad de los docentes, a los que, repetidamente, se hace responsables del fracaso escolar y sospechosos de no rendir como debieran en su trabajo; sometiéndolos a una jungla de supervisiones, autoevaluaciones, e investigaciones vacuas y sin sentido práctico alguno. Como dan por supuesto que no conocemos ni sabemos evaluar a nuestros alumnos, diseñan unas pruebas absurdas “de diagnóstico” que nos obligan a poner en práctica.

2- Nos acusan continuamente de falta de formación y pretenden que los malos resultados de los alumnos en las valoraciones internacionales (PISA...) son consecuencia de nuestra inadecuación pedagógica; cuando la degradación de los niveles de enseñanza ha venido de la mano de la implantación de una pseudopedagogía arbitraria y absurda, pero tan políticamente correcta, que ha sobrevivido más de 18 años, sin que ninguno de los distintos gobiernos haya tenido el valor de modificarla en lo más mínimo.

3- Hemos perdido la función que nos hacía sentirnos más orgullosos de nuestra profesión, como profesores de la enseñanza pública, que es la de ser promotores de la igualdad de oportunidades y de la libertad de elección de las nuevas generaciones. Ahora, los objetivos a alcanzar son cada vez más ridículos y los jóvenes no reciben en los institutos la enseñanza de calidad que hace sólo unos cuantos años, les permitía acceder a donde quisieran, independientemente del nivel cultural y económico de sus familias. Eso sí, nuestros superiores nos siguen diciendo que no nos adaptamos al entorno (léase: “no rebajamos niveles”) lo suficiente.

4- La administración es inoperante, con muy pocas excepciones, y se justifica con una gran dosis de burocracia, tareas rutinarias y reuniones completamente inútiles, agotando la energía de los cargos directivos y profesores de a pie y disminuyendo su rendimiento en las labores realmente útiles para la enseñanza. Desde hace años disminuye la calidad de la Enseñanza al mismo ritmo en que crecen las funciones burocráticas asignadas al profesorado.

5- Pretenden planificar desde los despachos nuestra labor con todo detalle. Lógicamente, por que no nos consideran suficientemente capacitados para hacerlo. Estos grupos de “expertos” que no producen nada, se asignan funciones de ‘seguimiento y control’ lo que les permite entorpecer nuestro trabajo sistemáticamente. De hecho, intentan introducir todo tipo de regulaciones y obstáculos destinados a dificultar las actividades realmente importantes para el aprendizaje de los alumnos.

6- Después de quitarnos las tareas de responsabilidad en la planificación y desarrollo de nuestra labor de enseñantes, nos asignan labores de guardería cada vez más amplias que son más propias de un guarda de seguridad o de un animador sociocultural que de un profesor. Y nos bombardean continuamente con las responsabilidades que contraemos cuando los alumnos están a nuestro cargo, en detrimento de la responsabilidad de los propios padres. Todo ello disminuye nuestra autoridad como profesores, ya que los alumnos nos ven como cuidadores y no como transmisores de cultura y conocimiento.

7- Muchas de sus medidas y declaraciones invitan a la desvaloración y desprestigio del profesorado: los profesores trabajan poco (hay que prolongar las jornadas lectivas y adelantar el comienzo de curso), no se esfuerzan lo suficiente (Orden de Calidad)....

8- Nos asignan objetivos o proyectos inalcanzables o imposibles de cumplir, como atender adecuadamente la diversidad de los alumnos (clases numerosas en las que hay una mezcla de alumnos con necesidades educativas especiales, objetores, con nulo hábito de estudio, con dificultades de base, con inquietudes intelectuales, disruptores, etc.), o solucionar problemas que tienen su origen en la familia y se escapan completamente de nuestras posibilidades de actuación.

9- La administración modifica las atribuciones y responsabilidades de nuestro puesto de trabajo de forma continuada. Una buena muestra es el proyecto del **REGLAMENTO ORGÁNICO DE LOS INSTITUTOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA** que se nos avecina. Al plantearlo se ignora al profesorado afectado y se ignora al conjunto de la comunidad educativa que, en ningún momento ha sido consultada, algo inadmisibles tratándose de un proyecto que transformará enormemente las condiciones en las que se desarrolla la educación en los centros de secundaria:

a) Como profesores de secundaria consideramos al ROIES una medida directa contra nosotros ya que atenta directamente contra las especialidades, se menoscaba gravísimamente la labor docente, desarticulando la estructura de los departamentos didácticos, que es el instrumento fundamental para una correcta programación y ejecución de los contenidos de las distintas materias. Este planteamiento sólo es justificable desde un punto de vista de desprecio a los conocimientos de las distintas materias.

b) Se liquida el protagonismo que aun conservan los claustros en materia docente, dejando toda la iniciativa y la responsabilidad en manos del director o de órganos de coordinación con nombres tan significativos como Departamento de evaluación, calidad y mejora en la educación, Departamento de formación, investigación y desarrollo curricular o Departamento de convivencia y coeducación, cuyos miembros son nombrados y pueden ser cesados por él. Más burocracia, dispersión de funciones, reuniones infructuosas y consignas políticas...

c) Se pierde el funcionamiento democrático de los centros y, hasta la contratación de sustitutos se hará sin ninguna garantía de objetividad, a dedo.

También queremos manifestar ante la opinión pública que nos hemos opuesto y nos seguiremos oponiendo a todas las medidas que degradan la Enseñanza Pública, de las que somos víctimas junto con los alumnos. Mientras en otros países se busca en la Enseñanza las bases del futuro y de la prosperidad económica (véase la apuesta de Obama por las matemáticas y las ciencias en todos los niveles educativos y su inversión en Educación, precisamente por la crisis) nosotros no queremos ser cómplices del desastre económico y social que nos espera si no se toman medidas de forma urgente.

Rogamos a todos los responsables de la política educativa, en el momento actual y a los que puedan serlo en el futuro, que recuperen el sentido común, se pongan de acuerdo en lo más básico, escuchen a los profesionales de la enseñanza y , sobre todo, **POR FAVOR, QUE NOS DEJEN HACER NUESTRO TRABAJO.**

